

# Estaciones de tren y calles colapsadas ante el apagón que afecta a España y otros países de Europa

El apagón comenzó al mediodía. Las oficinas cerraron y el tráfico se congestionó en Madrid y Lisboa, mientras que algunos ciudadanos en Barcelona dirigían el tráfico. Los servicios ferroviarios en ambos países se suspendieron.

No sería posible reanudar el servicio de trenes el lunes, incluso si se restableciera la electricidad, según publicó el ministro de Transportes español, Óscar Puente, en redes sociales.

El metro se paralizó. «No sé cómo voy a llegar a casa», dijo Ivette Corona, residente de Barcelona, mientras veía a un grupo grande de personas no subir a un autobús que se detuvo brevemente para acomodar a un par de pasajeros.

## Colapso en servicios urbanos

Los hospitales y otros servicios de emergencia cambiaron a generadores. Las gasolineras dejaron de funcionar.

No era posible hacer llamadas en algunas redes móviles, aunque algunas aplicaciones funcionaban. La gente buscaba radios de batería.

Es inusual que se produzca un corte del suministro eléctrico tan generalizado en la Península Ibérica, con una población total de aproximadamente 60 millones de personas. Las Islas Canarias, las Islas Baleares y los territorios de Ceuta y Melilla, ubicados en África, al otro lado del Mediterráneo, no se vieron afectados.

## Aeropuertos trabajando en sistemas de respaldo

Un gráfico en el sitio web de la red eléctrica de España que muestra la demanda en todo el país indicó una fuerte caída alrededor de las 12:15 p.m. de 27.500 megavatios a cerca de 15.000 megavatios.

Los aeropuertos españoles estaban funcionando con sistemas eléctricos de respaldo y algunos vuelos sufrieron retrasos, según Aena, que gestiona 56 aeropuertos en España, incluidos Madrid y Barcelona.

En Lisboa, las terminales cerraron y los turistas permanecieron sentados fuera esperando noticias sobre los vuelos.

La búsqueda de la conectividad

A medida que pasaban las horas, también aumentaba la preocupación de quienes no podían comunicarse con sus seres queridos.

“Ni siquiera puedo llamar a mi jefe porque nada funciona”, dice Helen Osorio, dependienta de una tienda de Barcelona.

En Terrassa, una ciudad industrial a 50 kilómetros de Barcelona, □□las tiendas que vendían generadores estaban agotadas.

La Autoridad Nacional de Emergencias y Protección Civil de Portugal dijo que los sistemas de energía de respaldo estaban funcionando.

Con información de AP